

SINEU

Redacción: Obispo, 5
Tomo segundo

AÑO IV

Administración: Constitución, 7
Sineu 29 de Marzo de 1908

N.º XXII (49)

Buzón: Palacio, 1.º
Una pta. dos decenas

Solidaridad

Es un hecho que desde hace muchos años contra toda iniciativa, contra toda asociación, respetables de sí desde el mismo momento de ser sustentadas por personas de acrisolada honradez, no adecuadas á nuestra arcaica administración popular, se opone en esta de Sineu el ambiente contrario de egoistas conveniencias por parte de una muy reducida, por cierto, entidad que desea solamente mangonearlo, manipularlo todo. Oposición nacida efecto de considerar lo que es del comun de los sineuenses, la llamada *cosa pública*, como cosa propia, particular, inherente al linaje, descendencia ó dinastía de aquella entidad y de hacerlo creer así, á pié juntillas, pues se la enseñan, lo vé, lo palpa, desde tiempo inmemorial, al pueblo de Sineu.

Decid—sinó—á cualquiera de nuestros más humildes vecinos que tiene derechos á exigir y deberes que cumplir, de igual manera que los tiene el más encopetado señor ó hacendado, y se os reirá á vuestras barbas. Decidle que por ante el capricho ó la sinrazón de cualquiera, está por encima la ley, más ó menos justa, pero ley al fin y al cabo igual para todos, que nos regula y rije aquellos deberes y derechos á cada uno de los que en Sineu vivimos, y os tendrá por alto de juicio. ¿Y por qué? Porque la práctica, porque ese cotidiano libro que á todos nos enseña, que-ramos no queramos, la experiencia, le demuestra lo contrario, es decir, que contra todas aquellas loables iniciativas, contra todas aquellas dignas asociaciones, triunfa siempre destruyéndolas y desbaratándolas, aquella otra entidad que lo mangonea y manipula todo, la cual no contenta, ni satisfecha con la derrota colectiva, sabe bien aprovecharse aun del éxito alcanzado, dejando por completo mal parados á cada uno de sus iniciadores ó asociados. Recordad hechos, haced historia, y confirmareis la verdad de tal aserto...

...¿Esto no obstante, debe continuar Sineu así? ¿Se debe dejar á nuestro pueblo siendo lo que es, y á la dinastía de aquella entidad que continúe aprove-

chándose de la ocasión? Los anónimos, el ridículo, el parcial reparto de consumos, el aislamiento, ¿han de bastar para que el pueblo de Sineu se acoquine, esté asustado y tenga miedo?..

¡Nó! Es hora de que se contrarestre tan funesta misión. Se hace del todo punto necesario que venga alguien á decir la verdad, nada más que la verdad, de lo que pasa en Sineu. Es absolutamente preciso dar á conocer al público con toda su desnudez la farsa é hipocresía que nos rodea con la cual no se hace otra cosa que convertir al pueblo de Sineu en una merienda de negros.

¿Y quien ha de obrar el milagro? Nuestra unión; la unión de todos los verdaderos sineuenses que no quieran la esclavitud, el servilismo, que no teman la verdad, que no apoyen la injusticia. Nuestra *Solidaridad*, en el verdadero sentido de la palabra. Así de este modo, sin abdicación alguna de los principios políticos que cada cual sustente ó pueda sustentar, podremos ver realizados nuestras comunes aspiraciones.

¡Sineu, mejor que Sineu, sineuenses verdad, honrados y enemigos de hipocresías y farsas, juzgad imparcialmente nuestra obra y obrad en consecuencia, que al lado de lo añoso y caduco hasta hoy existente, estaremos nosotros dispuestos siempre á reivindicar los agravios que recibir pueda el más humilde é insignificante de los nuestros!

L. R.

El chambón

(De aquí y de allí)

¡Que educación!... No tienen perdón sus padres! ¡Esa criatura ha de ser muy desgraciada! Le dan cuanto quiere... Juguetes, dulces, diversiones,... no hay capricho que no vea satisfecho enseguida... ¡En cuanto empiece á vivir será ella!... ¡Si creerán que el mundo le va á tratar de ese modo! ¡Bueno está el mundo!... Aun armado de todas las armas que hay que emplear en el combate de la existencia ¡es tan difícil abrirse paso!... ¡No

le envidies, hijo mío! ¡No le envidies, que andando los años él te envidiará á tí! En cuanto sea hombre; á la primera contrariedad que tenga, empezará su desdicha, la vida se le hará insoportable y recriminará á sus padres amargamente por haberle criado de ese modo.

Transcurrieron los años, y al entrar en la plenitud de la vida el hijo de aquellos padres cuidadosos y previsores sabía una porción de cosas, era un prodigio en idiomas y en ciencias y poseía un asombroso caudal de conocimientos en todos los ramos que el saber humano abarca en nuestros días, mientras que aquel otro hijo de padres imprevisores y descuidados apenas sabía nada, é, incapaz del menor esfuerzo, ni siquiera había aprendido á pronunciar bien la *eres*...

Aquél, Miguel, se presentó á oposiciones aspirando á una plaza cuyo sueldo, aunque no muy grande, era un elemento seguro de vida y podía darle cierta independencia para ir con calma pensando en sacar luego mejor partido de sus vastísimos estudios y de su extraordinario talento. Llegó ante el tribunal precedido de una gran reputación de sabio, y el presidente murmuró:— ¡Vamos á ver si sabe tanto como dicen! Era el presidente del tribunal un hombre de ciencia famoso. No reconocía iguales, y siempre que oía ponderar á otro costábase trabajo disimular su disgusto.— ¡Pues, señor, no nos ha dicho nada que valga la pena, no veo en él nada de extraordinario, después que nos lo pintaban un prodigio!— exclamó una vez terminados los ejercicios de Miguel.— ¡Lo dejaremos para otras oposiciones, y así, estudiando algo más, será acaso merecedor de la exajerada reputación que le han hecho! Los demás miembros del tribunal adhirieron á la opinión del presidente y Miguel se quedó sin plaza. Al año siguiente se presentó á nuevas oposiciones. Todos en ellas reconocieron la superioridad de Miguel sobre sus contrincantes. Pero, entre estos, había un tal Alvarito, joven de arrogante figura, que iba á ser yerno de uno de los miembros del tribunal. Además, al presidente le había dicho aquella mañana su mujer:— ¡Como la plaza no sea para Alvarito no entras

más en casa! Y, claro está, ¿como había de salir Miguel adelante con un rival de ese género? Ah! Pero al otro año volvió á haber oposiciones, presidía el tribunal un hombre incorruptible, el hombre más justo que se había conocido. Miguel estaba seguro que no le pasaría lo que otras veces. En el día decisivo, un espantoso día de invierno, el hombre justo llegó horriblemente constipado. Daba lástima verlo, su tos era incesante, casi no podía hablar y apenas oía y entendía. Como que tuvo que decir por señas á los demás miembros del tribunal que decidieran ellos lo que mejor les pareciere. Y la plaza fué para un opositor recomendado por el presidente del Consejo, por el Capitán general, por el Alcalde, por el Obispo, etc....

Entretanto aquel otro que según el padre de Miguel pronosticó, sería muy desgraciado, cayó bajo la protección de un personaje muy influyente y... se hizo por sí y ante sí, secretario de ayuntamiento. Ciertamente que su dotación era insignificante, hasta modesta, pero lo cierto fué que logró vivir con una comodidad relativa, desahogada más tarde, pues con su entendimiento maravillosamente sintético y por extremo divertido y trapasón, supo sacar á su modo buen partido de cuantos encargos le hacían, llevando dinero, frutos ó efectos por sus actos y escritos, y hasta casi por todas sus palabras, con arreglo á una tarifa *sui generis*, tan dorosa como productiva. Y así haciendo, se hizo incontestable y milagroso. Supo resucitar los muertos; hacer á los vivos difuntos; fabricar mayorías y minorías, según se le pedía en las votaciones; inventar amillaramientos á gusto de su cacique; favorecer ó baldar á los hacendados, según sean del pueblo ó forasteros; repartir los consumos de manera que consumen á los enemigos; distribuir los aprovechamientos comunales de forma que él sabía por demás aprovechado; hacer ó deshacer quintos ó soldados, según sus conveniencias; figurar expedientes de todas clases, fechas y formas para la reivindicación de todo linaje de acciones y derechos; ordenar las cargas concejiles de alojamientos, embargos y peatones de tal suerte, que no puedan vivir sus vecinos sin reconocer y pagar la autocrática soberanía del secretario. También supo medir, deslindar, clasificar y apreciar las fincas sujetas á la desamortización, de acuerdo con los peritos, sin salir de la cocina de su casa, procurando evitarles los fríos, lluvias ó insolaciones, y practicando la operación de memoria, bajo la influencia del vino y de las magras, en amor y compañía, y á gusto de los interesados en esta clase de encerronas; fraguar comisiones importantísimas al parecer, á fin de seguir con su correspondiente dieta, la gestión de sus embrollos, bajo la capa de los intereses del pueblo en la capital ó en la corte; y por último, entenderse

con los comisionados de toda especie, que se ven en la precisión de enviar los centros superiores por distintos conceptos, invocando siempre en estos ajustes y componendas el bien del pueblo, y del comisionado, sin olvidar el suyo; con otras infinitas marrullerías, enredos, ficciones y manejos, prolijos de enumerar, y á cuya sombra la inmoralidad y bandolerismo crecen, á la par que el pueblo arde en disensiones, crímenes y muertos por causa de su secretario trapacero y sin entrañas, que medra y sube á costa de la ignorancia tacañería, egoísmo, torpeza, preocupaciones y ruina de sus desventurados vecinos....

¡Pobre Miguel! ¿Donde están aquellas luchas para los cuales desde niño te habían preparado? ¿Donde vas á emplear aquellas armas de la inteligencia y del trabajo que con tantos sacrificios te dedicaste á esgrimir desde el comienzo de tu vida?

¡Bienaventurado Chambón! ¿Cuando acabarás con tu desastrosa política, consistente en pagar el cacique la menor contribución posible, haciendo que la paguen con exceso los contrarios, en que sus ganados se coman los frutos, pastos y rastrojeros de los vecinos, en librarse de las molestias, cargas y prestaciones concejiles, en obtener influjo á costa de votos y más votos, etc. etc. etc.? ¿Cuando acabarás con tu rastrera política, supuesto que tu ideal supremo, tu objetivo social de más importancia, no es el derecho ni la justicia, ni menos el progreso de las luces, sino lisa y llanamente, que el médico, el maestro de escuela, la maestra de niñas, grandes, bajos, ricos, pobres, todos en una palabra, te pertenezcan en cuerpo y alma, sean adiptos completamente á tu pandilla dominante?

¿Cuando?..

Quando aquel no nasca estrellado y éste, el Chambón, deje de caer de pié, deje de caer en gracia, no ser gracioso.

Más vale decirlo así.

ε. λ. ε.

Rondaya simbòlica

Cuant en Toniet sentí es padri que deya que era vespre de rondaya, s'axicá d'es banch ahont geya, s'espolsá els uis y aná á seurersé entre es dos germans que badavan ses oreyas á mes no poder.

Después d'haver tossit duas ó tres vegadas, prengué se paraula es padri diguent:

A una possessió de dins se montanya que l'hi deyan Son Llo-siué, hi havia una guarda de xots seuvatjes que no deixavan arrambá se gent d'un bon tros enfora. Així es, que anavan alloura sense que ningú los hagués pogut di ni fé res may, á pesar de ses moltes vegadas

que l'amo d'aquella possessió havia intentat amansarlós.

Després d'haver provat es mil modos y maneras per podé lograr es seu desitx, va pensá que s'unicb camí que l'hi quedava era amollar dins aquella tanca ahont pesturavan es xots seuvatjes, un centenar d'es mansos per veura si axí l'hi daria bon resultat.

Axí com ho va pensar ho va fé y per axó cridá es pastó comenanti que lon demá posás en práctica es seu pensament ab lo cual va lográ reduirné mes de tres cuartres parts.

Es que quedaren, quant veran se fuita d'aquells, se reuniren devall una ausina y tractaren de lo que havían de fé.

Per de pronte, va dí un des principals, lo milló que porem fé es anar á veura com se campan per allá ahont son y després ja vorem lo que'm de fé. Que se nombri una comissió y que partesquí demá mateix.

Lon demá partí aqueixa comissió cap á ses casas de aquella possessió y d'amagat s'entremesclaren dins se guarda sense que ningú se'n tamés. Observaren lo que mes los importava y hora baixa tornaren á doná conte á n-es seus companys de lo que havían vist.

—¿Y que conversan es mènes, padri digué en Micalet?

—Ja es segú que conversan—contestá aquell.

—¿Y com es que no'ls entenan?—preguntá en Perico.

—No'ls entenan, pero s'entenan ells ab ells, tant, y á vegades mes, qu'els homos entre sí.

A s'hora senyalada per se segona reunió quant tots varen haver comparaguts, es mes vey dels expedicionaris va manifestá qu'era, sino necessari, de profit, que fessen dos dobbes de lo mateix que havían fet es primés.

—Allá digué—s'está de primera. Tant si fa sol com si fa neu, es segú s'omplirsé se panxa porque si no podén sortir á pasturá, los donan una bona racció d'ordi ó ferratje; y si plou tenen un bon sestadó qu'es lo mateix que si diguessim una casa per anarhi á fé se sesta. Y aquí no tenim res de tot axó. Si plou mos banyan de d'alt á baix y si fa neu tenim ses barras ab huelgue forrosa. Vaje, me pareix que no hi ha que pensarhi mes, y parti lo mes prest milló.

—¿A veura si tot axó—digué un des que havían quedats—ho fan per algun fi que voltros no heu afinat y que quant vendrá es final encara mos ne panedirem d'haver fuits?

—¿Y per quin fi ho han de fe beneits? Y ademés ¿no som á temps á fagi cualsevol hora per si acás?

—No ho se jo si una vegada que si guem allá mos será tan facil es fogi com tu te pensas, porque hem de suposá que mos tendrán forsa d'esment.

—Axó sí—digué un altre. Es probable que no mos llevim se vista de damunt, no tan sols per evitar que tor-

ném fogí, sino també per evitar que ab se fuita mos ne manem cap dels altres.

Després d'haver discutit es be y es mal de se cuestió, resolgueran que anirían á prová fortuna y poch temps després aquella numerosa guarda de xots seuvatjes pasturaven plegats ab sos de sa possessió.

¡Qu'es de ve que no coneixen es preu de se llibertat fins que l'hem perduda! A-n'aquells xots, si be es ve tenían millós pasturas, los faltava se llibertat qu'era lo qu'ells estimaven mes que lo damés y per axó un decapvespre quatre des mes agosarats pensaren en fogí aquell vespre mateix á altas horas de sa nit.

Es pastó que havia sentida casi tota se conversa ho contá á l'amo y un y s'altre se posaren al aguait per veura de capturarlos, pero aquells quatre mènes le sabían molt llarga y lograren burlá se vigilanci de l'amo y es pastó y fogiren de cuatres cap á n'es seu fort.

Passá molt de temps sense que ningú se posás ab ells y vivían contents y alegres aquella vida plena de llibertat y ben-está; mes un día hi comparagué un des seus primitius companyeros y entre llágrimas y sospirs los va contá tot lo que havia succéit desde se darrera separació lo cual no podía ser mes trist ni mes injust.

Entre altres cosas va contá de quina manera se valían es contraris per ferlós ses mil picardías fent jugar es privilegit que pretenían tení demunt ells per volé ser ab tot y per tot amos y duenyos absoluts.

Avuy un, demá un altra, passat demá un altra y d'aquesta manera tots es que intentaren abolir aquella esclavitut per implantá se germandat entre tots, un darrera s'altre, foren aplastats ignominiosament per aquells que á costa de tot volían comandar á se seva manera, manera per cert molt egoista y molt interesada. ¡Si axó es justici, que devallí la cort celestial á provarhó!

—Com voltros sabeu—continué es nou repatriat—entre es d'ideas mes avansadas figurava en primera fila mon pare. Com sempre, procurave armonisá relacions, suavisá disputas y fe respetá sobre tot es dret de cada cual, pero sempre, sempre tenia es contraris que per ses sevas conveniencis l'hi feyen obstrucció. Tan fort l'arribaren á prende d'ell que va haver de fugí de se guarda, de la cual va está separat bastant de temps, ab s'esperansa de que un día podría torná á continuá ab un gros ravell, se seua noble y digna d'alabansa empresa, y á respirá per darrera vegada els aires de se seua benvolguda patria petita. ¡Pobret! Deu l'hi tenia destinat que anás á morí en terras, sinó desconegudas, menos apreciadas que aquella tanca ahont havia vist per primera vegada se llum del sol. ¡Ah! si jo fos vengatiu, vos assegur que ho passarian malament aquells que l'enganaren.

Pero si no son es meus anims, es venjarmé, tampoch ho deixan de ser que jo no vulgui prová de lográ lo que no va podé mon pare y si voltros estau de se meva part y prontes á secundar es meus plans, vos assegur que prest ó tart en cantarem victori.

Aquella idea v'asser acoida en gran entusiasme y poch temps d'haver comensat se campanya veran coronats per s'exit es seus nobles y generosos esforços. ¡Com no havían de gonyar si duyan per escut se Veritat y per lema s'amor al prohisme!

Comandaren ells, pero comandaren tant distintament dels altres, que desde aquell día pus may hi va haver se mes petita discordi. Y si no son morts son vius.

—Aquesta si qu'es guapa padrí—digué es maj d'es nets.

—Si que ho es guapa, pero aqueixa no deu ser vera—preguntá en Micalet.

—Ydó aqueixa que tu te pensas que no es vera te se seva part de veritat. Si dividim se rondaya en tres parts trobarem se primera qu'es tot mentida, pura fantasia pues es mènes y xots que figuran en ella no son tals mènes, no hay tales carneros. Son homos ni mes ni menos; homos d'aquell temps, que á dins Son Llo-siué hi havia ab abundanci fonts y rius. La segona part fa referencia á-n'aquell altre temps en que de dins Son Llo-siué van desapareixa per sempre es rius, y ses fonts se ferán tot es rebañ seu. ¡Cas raro perque may s'ha vist en lloch que ses fonts fonguin á n'es rius, pero á Son Llo-siué passa tot á sen-ravés de ses damés parts! Per axó va ser en que ja totas soles ses fonts, negaren tota clase d'ausili á-n'aquella mateixa guarda, que á se primaria respectaren y prometeran tant. Aquells cuatras mènes que varen lográ burlar se vigilanci de l'amo y es pastó fogint cap á-n'es seu fort son es qui be ja vos podeu pensar, cuant no consentiren doblegarsé devant se venuda de que varen esser objecta. Y aquell repatriat que com son pare, milita ja també en ses primeras filas de sa guarda dissident, es se Llu-m potent y ficsa que espargeix se foscura que hi ha escampada dins Son Llo-siué. La tercera part, que comensá es día que acabí d'haverhi malas voluntats dins aquella possessió, aquesta no es mes que una veritat qu'encara á de venir. Jo, es possible que no la vegi, pero voltros casi estich segur de que sí.

Axi acabá es padrí se rondaya y aque llas tres criaturas que fins llevó havían badats eis uis com á platets, poch temps després, dormían com una rebassa antes que se mare hagués tengut temps de durlós á-n'es llit.

El sen Xerovia.

Cívicas

De resultas de la substitución en esta Comandancia de la plaza de Cabo por la de Sargento, ha sido destinado á Buñola el que hasta la fecha la había ocupado con general beneplácito D. Francisco Ferrer Rodriguez.

Ha sido sentida sobremanera tal separación pues el interesado habíase captado las simpatías de todo el pueblo.

En su lugar y con el concepto expuesto le sustituye el Sargento D. José Pastors Santos

Se nos llama la atención del estado lamentable en que se encuentra el cementerio de Llorito, pues aparte de la no existencia de sepulcros no hay quien se cuide de su aseo y conservación exterior. Llega á tal extremo ese abandono que, nos aseguran, que aquello más bien que Campo Santo parece un campo para pastoreo. Es más, los mismos parientes del difunto, son los encargados de darle cristiana sepultura. ¿Es esto justo señor Alcalde de S neu?

A vuela pluma

No por nosotros, por el buen nombre de Sineu, nos alegramos que ni el Comité de Higiene, ni Sa Junta de Desinfectans, hayan cumplido sus respectivas promesas. Ni de la letrina de aquél; ni de sas doceze parts de éste, ha tenido necesidad absolutamente nadie á no ser sus propios autores. Escupieron hácia arriba y la saliva les ha caído encima. Se disculpan, sin embargo, diciendo que el segundo anónimo no es propiedad suya si bien afirman, con un candor rayano á imbecilidad, que el primero suponen de donde sale. —Si el que es ciego, y lo sabe;—aparenta que vé.— Quien sabe que es idiota;—¿confesará que lo es?—

Queda admitida vuestra logea ó descanso señores cap de pa; cap de se; cap de serra y cap de minyons:

Hasta cuando querais.

Bajo otro orden de ideas, afirman tambien con su característico desahogo que en ellos equivale á sin vergüenza, que SINIUM fué el que provocó.

¡Mentis, villanos! SINIUM no hace, ni ha hecho más que rechazaros vuestra propia y peculiar asquerosidad y porquería. Escrito queda todo, para quien pueda dudarlo.

A los bienaventurados pobres de espíritu, vulgo rosas-vaumas, que á pesar de ello aun duden, les dice SINIUM, que procuren no confundir la vida privada ó familiar de cada cual, que todo el

mundo respeta menos los *anonimistas* de la *Higiene d' els Desinfectans*, con la vida pública de nuestras autoridades, contra la que desde el primero hasta el último sinuense tiene todo el mundo el perfectísimo derecho de criticar y censurar, y se convencerá de la razón que nos asiste.

Por tanto.

—Culpa nuestra no fué; la tiene insano, aquél que con su mente acalorada,—necesitaba víctimas su mano,—que inmolar á su ira desesperada.—Más al verlos yo por tal camino,—presa les hice allí de su locura;—no fui yo ¡vive Dios! ¡fué su destino!—sabían mi destreza y mi ventura.—Y que ahora les escuece y más escuece,—lo que sólo se buscaron ellos mismos,—es cosa que cada uno ¡se merece, bien mezclado á pica-pica y sinapismos.—

Lo cortés no quita lo valiente.



Los anónimos se trocaron en hablarías

Por diversos conductos nos ha llegado la noticia que un *alto personaje* de la localidad, anda por ahí convocando reuniones con el único fin de ridiculizar á SINIUM y de restarle suscripciones.

Bien hace tan *alto personaje*. Por esto nosotros, por completo agradecidísimos á la campaña de propaganda que, sin verlo ni sentirlo, hace por nuestra causa, le prometemos recompensar largamente su hartó pesado trabajo. Vean ustedes como:

Por cada suscripción que nos haga... (que nos haga votar por supuesto, votar con ve, ¿he?) á nuestro favor, le regalaremos un magnífico y á la par que elegante par de *guantes*... para que pueda llevar á cabo lo que nos tiene prometido. *Una bofetada con guante*. Que no se le olvide, pues nosotros lo que que prometemos lo sabemos cumplir. No sea cosa nos confunda con los de los anónimos.

No es aquest es vostro lloch mestre Tomeu.

¡Créanos usted, buen amigo!



Y finalmente. No sabemos si apócrifa ó verdadera, se susurra por ahí, la siguiente esquela mortuoria que, p co más poco menos, dice así:

«† = *El Comité de Higiene*, en mallorquí, *Sa Junta de Desinfectans*; ¡¡¡Ha Fallecido!!!, víctima de su propia fanfarronería y estupidez = Su desconsolado padastro, el manso y fiel *Cap de Pá*; su padre propio, el bueno de *Candelas* (que está en el limbo); y todos los demás individuos menores de la familia, digo, del *Comité ó Junta*; al participar al pueblo que los vió nacer, tan bochorrosa nueva, le ruegan tenga paciencia, mucha paciencia, por sus constantes é

impertinentes desafueros ó desaguizados, y que lo de los *anónimos ó primeras parts* que tenían que asombrar al vecindario, no ha sido más que una *broma pestilenta*, á que estaban acostumbrados desde hacía mucho tiempo y que ésta vez les ha salido mal. = Se suplica el coche in-odoro para evitar el mal olor. = ✕»

¿Nuestro comentario?...

Que si por si pueden resultar ser ciertos los toros... que en paz descansen. . y al corral.

Amen.

Li.

Campanillazo cómico

¡Lo que me divierte yo con los muertos! Es decir, con los muertos ni pizca, con lo que me divierte yo, es con los vivos que lloran á los muertos.

He oido contar, no lo doy empero, sino como probable, que nuestros padres de antaño contrataban á unas mujeres llamadas *plañideras* para que con cuatro *luceros*, dos *estrellitas* y unos cuantos *ojitos míos* despachasen á los difuntos de casa.

Esto debió parecer poco correcto y así la moda suprimió las *plañideras*. Al fin y á la postre la pena no se demuestra con lágrimas compradas.

Hoy los allegados al sér que acaba de dejar la vida le lloran ellos mismos. ¡Pero y que sistema de llorar y de tener pena y de mostrar su angustia tan peregrina! Gritan y charlan y predicán y tienen síncope y ensartan sandeces y hacen el ridículo; total comedia, comedia y más comedia. Y es salado, rayano en picante, oír á ciertas criaturitas:

¡Qué bien llora fulana! ¡Para decir cosas no hay como zutana!

Y *fulana* y *zutana* con este aliciente refinan su gracia y sus admiradoras se esfuerzan por imitar á *fulana* y *zutana*!

A una mujer le oí decir ante el cadáver de su esposo tendido en el ataúd:

Adios espejo mio, angel mio, estuche de confites, sol de mi vida. Ya no tendré quien me rasque la espalda, ni quien me coja las pulgas, ni quien ponga leña al fogón...

Una madre exclamaba ante su hijo: *Ya no te volveré á ver, prenda mia. ¿Y es posible? Tu que el domingo pasado me decías: ¿No os gusta mi novia? Y yo te dije, si; pero ¿no has visto aquella mancha que tiene en los labios? Y tu contestabas: Si; pero le hace gracia. Y yo hice ja ja ja y tu hiciste ja ja ja y los dos reímos... Adios... (Voces: — ¡Traed aguardiente que se desmaya!)*

Otra mujer entendió así el llanto: *¡Ay, hija mia. Yo estaba en el ... con el papel ya arrugado y me han dicho: Margarita tu hija muere. Y yo he venido sin*

fregarme para estar contigo, perla de oro, cabecita dulce, cinematógrafo...

Hay que advertir que cuando en la casa del muerto entra alguna persona visible (en aquel caso) por su parentesco, amistad, compañerismo, etc., esperan alguna frase *con sentimiento*, hay que advertir, digo, que todo el mundo se pone á soltar luceros y estrellas y ángeles y mieles y azúcares La suelta esa termina á secas. Vuelve á empezarse para acabar con el mismo final, hasta que llega el momento en que se saca al muerto de casa y en el que se vuelven á mezclar los luceros y las perlas y los espejos y una gritería infernal incapaz de reproducirse en una plaza de toros.

¿Y después? Ah! muchas veces el duelo se despide en casa y si te he visto no me acuerdo.

Campanilla

Postres

Le sucede al hombre ocioso, lo que al agua estancada.

Se corrompe.



La mayor comodidad:

—Estoy contentísimo con mi nueva habitación. Tengo sala, comedor, sitio para fumar, dormitorio, cuarto de trabajo, y calcula si será cómodo... todo en una pieza.



Es lamentable el mucho ingenio que á veces desperdiciamos en hacer tonterías.

Champagne

Charada

Mi *primera* y mi *segunda* en el estío verás al honrado labrador sin cansancio manejar, En hondo *segunda cuarta* cayó por desgracia suya, un pobre *tercera* y *cuarta* que allí muere sin mi ayuda.

Es mi *todo* un ser mezquino que á los reyes va á adular y por su medio consigue altos destinos gozar.

F. M. C.

Solución á la charada anterior

Examiné tu charada y *Máscaras* encontré; buenas máscaras tenemos en los hombres de *Chipé*.

N. N.